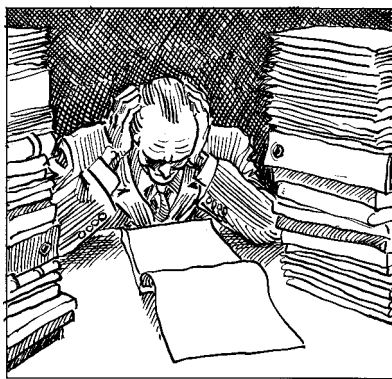


La cumbre de Naciones Unidas



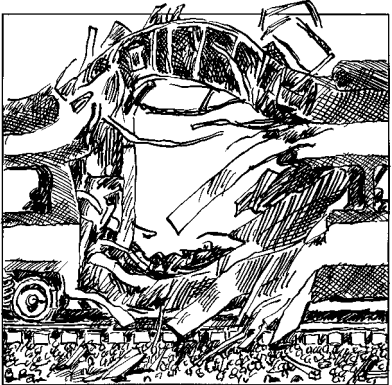
Juntáronse en Nueva York todos los jefes mayores que allí lo llaman la ONU y aquí reunión de pastores.



Para tratar de arreglar los problemas acuciantes que el mundo tiene y que son cada vez mas alarmantes.



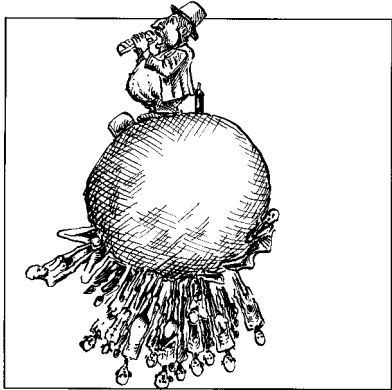
Por un lado, el terrorismo, rabia de la pena mora, que golpea con tal fuerza que hasta torres desmorona.



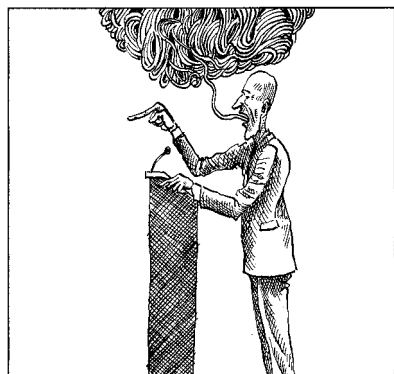
Y que revienta los trenes con furia tan desmedida que cientos de inocentes allí se dejan la vida.



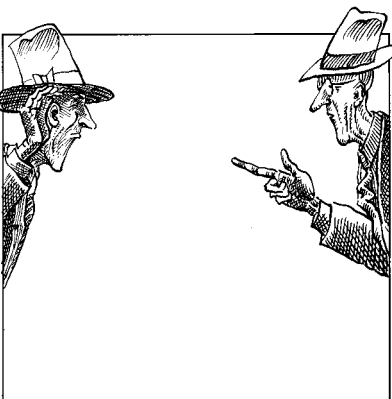
Por el otro, la pobreza, que medio mundo padece cuando el otro medio tira lo que el primero carece.



Miles de vidas humanas se mueren de hambre y miseria mientras los países ricos ignoran esta tragedia.



Después de sesenta años ciento noventa naciones, siguen convocando cumbres con muy buenas intenciones.



Cumbre va y cumbre viene, charlatanes debatiendo, y mientras siguen hablando los pobres siguen muriendo.